

Te querré siempre, mujer

Dichosa fuiste mujer
cuando yo te conocí.
Ahora, te miro y contemplo,
un rostro apagado y gris.

Diamantes hallé en tus ojos
cuando miré tu mirar.
Ahora, sólo son antojos
que el tiempo quiso dejar.

Sangre fluía en tus labios,
de miel fue tu paladar.
Ahora, son sólo antojos
que el tiempo quiso dejar.

Tus mejillas eran soles
que iluminaban mi andar.
Ahora, sólo son antojos
que el tiempo quiso dejar.

Por cabellos tenías hebras
de oro y fino cristal.
Ahora, son sólo antojos
que el tiempo quiso dejar.

Tu cuerpo fue contorneado,
de una Venus celestial.
Ahora, sólo son antojos
que el tiempo quiso dejar.

Tu espíritu es agua viva
que me ayuda al caminar:
..eso, ni el mismo tiempo
a ti te podrá arrancar.

Tus ojos muestran el cansancio
de tu largo caminar.
Pero, por este mujer,
te quiero cada día más.

Tus labios están cansados
de tanto...y tanto besar.
Pero, por esto mujer,
soñamos en vez de hablar.

Tus mejillas agrietadas
por la lluvia lagrimal.
Pero, por esto mujer,
me consuelo en mi llorar.

Tu cabello es nieve pura
que en ti se quiso posar.
Pero, por este mujer,
tu experiencia es mucha más.

Tu cuerpo ya encorvado
por tu triste caminar.
Pero, por este mujer,
a tu lado quiero estar.

Mas tu espíritu mujer,
revoltoso y celestial,
ni el látigo del tiempo
de ti pudo separar.

¡ Pero, por esto mujer,
te amo cada día más.!

Porque me conoces bien,
porque es consuelo tu amar.
Por esto, siempre, mujer
a tus pies me encontrarás.

Porque me lo diste todo,
porque sufriste al callar.
Por esto, a ti mujer,
mis restos te han de adorar.

Cuando mi cuerpo sea sólo
de huesos, polvo o cenizas;
cuando ya me haya muerto,
allí mi amor hallarás.

¡Pues no te quiero perder.!
Ni más allá de la muerte
mi amor se podrá esconder.

Porque me diste tu amor:
...¡te querré siempre mujer!.